El Mercurio Valparaíso 24-III-1995 p. 39

El Hombre del Sombrero de Copa

RC6401°

Por Hernán del Solar
Editorial Andrés Bello, 1994.

Está dicho que para escribir bien, lo que se llama escribir bien, es decir, haciendo de la palabra un encabalgamiento amable, simple, con vocablos nada difíciles, llevada por una prosa liviana, sin tropiezos, musical, cadenciosa, con el ritmo interior que suena grato al oído y que la vista apresura, es cuestión, antes que nada, poseer los dones naturales, ese espíritu intangible, que el escritor tiene de manera natural o que puede, con la práctica y el ejercicio sistemático, adquirir.

En la literatura chilena hay pocos casos de maestría espontánea. Abundan más aquellos que, sometidos a la disciplina de la escritura, logran el milagro.

José Santos González Vera y **Hernán del Solar** están entre aquellos. Con el agregado de que ambos imponen tan alta exigencia a la revisión de sus obras que hacen peligrar la integridad del volumen.

El tema, cuando la prosa vuela, ocupa un lugar secundario.

Porque la historia de este **"Hombre del Sombrero de Copa"**, es simple como una flor. Claro está que con su belleza. O mejor dicho sus historias que, a modo de ficción, empiezan a deslizarse cuando el muchacho, sobrino de viejas tías: Dolores, Rosario y Elvira, decide visitar el salón de la vetusta casa, por largo tiempo cerrado y casi abandonado. Ha mucho que nadie ha irrumpido en su interior y las cosas que allí se encuentran, ante la presencia del pequeño visitante, cobran vida, parecen hablar, y hablan. Es el caso de ese hombre de cuerpo entero, vestido elegantemente, que algún pintor encerró en un cuadro que cuelga en una de las murallas del salón. A su derecha hay una mesita, en la que el hombre ha depositado su sombrero de copa.

El pequeño relato se llena de luces con los objetos que alguna vez alegraron la estancia de esa casona. Pero ha pasado mucho tiempo y las viejas tías la han abandonado. El muchacho les da nueva vida, y en su diálogo con el señor del sombrero de copa ilumina y recobra sus sedentarias existencias.

En la línea de "Papelucho", como literatura infantil, no por ello menos rica en reflexiones, recuerda Hernán del Solar -cuando hace pasar su relato de una esfera a otra-, la sentencia de Pascal y su definición de la fe: Dios sensible al corazón.

En este campo, Hernán del Solar es un maestro. Diríase que bien puede aplicársele aquello que Paul Saint Victor llamaba "esa vía láctea de la niñez".

H. R. Cortés.

El hombre del sombrero de copa [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre del sombrero de copa [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN
Biblioteca Nacional

UBICACIÓN
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile